Naciones Unidas S/PV.8513



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo cuarto año

8513ª sesión
Miércoles 17 de abril de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Annen	(Alemania)
Miembros:	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sr. Lewicki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2019/305)

19-11336 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2019/305)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, y la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller.

El Sr. Mamabolo participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Jartum.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/305, que contiene el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mamabolo.

Sr. Mamabolo (*habla en inglés*): Tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur y la labor de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), de conformidad con el informe trimestral del Secretario General que el Consejo ya tiene ante sí (S/2019/305). También quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer la presencia del Secretario de Estado de la Oficina Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Niels Annen.

Como saben los miembros del Consejo, el informe del Secretario General abarca el período hasta el 3 de abril. Desde entonces, mucho ha ocurrido en el Sudán, en general, y en Darfur, en particular. El 12 de abril, la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, ya informó al Consejo sobre la destitución del Presidente Omar Al-Bashir. Sería conveniente proporcionar al Consejo información actualizada sobre los principales acontecimientos ocurridos desde esa fecha.

Como saben los miembros del Consejo, el General Awad Ibn Auf, ex Vicepresidente y Ministro de Defensa, asumió el mando del Consejo Militar de Transición tras el cambio y dimitió un día después en respuesta a las demandas populares de los manifestantes que encabezaban las reclamaciones en favor de un cambio de Gobierno. Nombró como sucesor al General Abdel Fattah Al-Burhan. Al asumir el cargo, el General Al-Burhan anunció una serie de medidas encaminadas a estabilizar la situación, como el levantamiento del toque de queda diario en todo el país, la puesta en libertad de los presos políticos y la imposición de un alto el fuego en todo el territorio, entre otras.

El Consejo Militar de Transición también ha indicado que llevará a cabo reformas en algunas de las instituciones del Gobierno, incluido el Servicio de Inteligencia y Seguridad Nacional. De hecho, el Consejo está sustituyendo a altos funcionarios del Gobierno que, según se dice, no gozan de popularidad entre los manifestantes, tal vez en un intento de granjearse la confianza de la población. Ayer, el Presidente del Tribunal Supremo y el Fiscal General fueron reemplazados. Además, el General Al-Burhan anunció que la etapa militar de transición duraría dos años como máximo y concluiría con el traspaso del poder a un acuerdo civil.

Sin embargo, continúan las protestas en Jartum y otras partes del país, con una sentada en el cuartel general de las Fuerzas Armadas Sudanesas, exigiendo el traspaso inmediato del poder a los civiles. Cabe señalar que el Consejo Militar de Transición ha iniciado desde entonces un diálogo con la Declaración de Libertad y Cambio, órgano que aglutina a los manifestantes, y con otros elementos de la oposición en relación con un mecanismo de transición factible que incluya a todos y sea representativo de todos los intereses sudaneses.

El 15 de abril, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana emitió un comunicado —lo que constituye un acontecimiento importante— en el que instaba al Consejo Militar de Transición a que creara una autoridad civil de transición en un plazo de 15 días o, de lo contrario, se suspendería la participación del Sudán en todas las actividades de la Unión Africana. Si bien, hasta la fecha, las partes interesadas nacionales no se han pronunciado, es probable que el Consejo Militar de Transición considere que la declaración del Consejo de Paz y Seguridad es un revés.

Los cambios a nivel federal ejercen un efecto evidente en Darfur. Desde la destitución del Presidente

Al-Bashir, los desplazados internos y otros manifestantes en Darfur han participado en actos de violencia, entre los que se incluyen incendios provocados en los locales de los Servicios Nacionales de Inteligencia y Seguridad y del partido en el poder, así como en hogares de dirigentes comunitarios que se presume que han colaborado con el régimen anterior. Esos incidentes han ocurrido en numerosas localidades, como El Fasher, Nyala, Kass, Zalingei, Golo, Nertiti, Kutum, Kabkabiyah, Saraf Omra, El Geneina y Mournei. Según se informa, en el campamento de desplazados internos de Kalma, los enfrentamientos entre grupos de jóvenes desplazados internos acontecidos el 13 de abril causaron la muerte de 15 desplazados internos. Se ha informado de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Servicio Nacional de Inteligencia y Seguridad en Darfur, sobre todo cuando las Fuerzas Armadas trataron de proteger a los manifestantes.

Permítaseme asegurar al Consejo que, durante todos estos acontecimientos, la UNAMID ha permanecido alerta y ha mantenido una postura firme, sobre todo en la zona de responsabilidad de Yebel Marra, que es donde hemos desplegado efectivos de mantenimiento de la paz. Las actividades operacionales cotidianas de la Misión prosiguen. Hemos intensificado nuestras patrullas, en particular en los campamentos de desplazados internos y sus alrededores, y seguimos interactuando con nuestros asociados sobre el terreno. En cuanto a la seguridad del personal y los bienes de las Naciones Unidas, me complace informar de que hasta ahora las Naciones Unidas no han sido blanco de ningún ataque y de que todo nuestro personal se encuentra en perfectas condiciones.

Permítaseme ahora centrarme en el informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí (S/2019/305). Tras la aprobación de la resolución 2429 (2018), el 13 de julio de 2018, la Misión prosiguió su reconfiguración y reducción. La reducción del componente militar de 8.735 a 4.050 efectivos para el 30 de junio va por buen camino. La dotación de la policía de la UNAMID también ha disminuido de 2.500 a 2.283 efectivos. Se han desplegado a asesores de policía de la UNAMID para que desempeñen funciones de enlace con el Estado, que también se encuentran en el mismo lugar que las fuerzas de policía sudanesas.

La UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país siguen aplicando asimismo la estrategia de transición a fin de preparar la retirada de la Misión. Con ese fin, en el presupuesto de la UNAMID para 2018-2019 se han asignado 15 millones de dólares a funciones de enlace con el Estado para la ejecución conjunta de actividades programáticas con diez entidades individuales del equipo de las Naciones Unidas en el país con las que la UNAMID ha firmado memorandos de entendimiento en las esferas del estado de derecho, los derechos humanos, la resiliencia y las soluciones duraderas para los desplazados internos y las comunidades de acogida.

El personal de la UNAMID, integrado en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ha ampliado la vigilancia de la protección a las zonas de retorno y a las zonas de las que se ha retirado la UNAMID. Del mismo modo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la UNAMID han ajustado los proyectos de prevención de conflictos a fin de mejorar la selección de los objetivos y de aumentar la sostenibilidad tras la futura retirada de la Misión. El personal de la UNAMID también presta apoyo al Fondo de Población de las Naciones Unidas en el fortalecimiento de la prevención de la violencia por motivos de género y la respuesta a esta, incluidos los mecanismos basados en la comunidad. En lo que respecta a las actividades programáticas, puede que sea necesario cambiar el enfoque de los proyectos institucionales a los basados en la comunidad, habida cuenta de la continuación del estado de emergencia y de la incertidumbre acerca de las modalidades de transición.

La situación de seguridad en Darfur se mantuvo en calma en el período que abarca el informe. Sin embargo, los enfrentamientos entre el Gobierno y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-Abdul Wahid) en Yebel Marra fueron más frecuentes, pero se restringieron a unos pocos lugares, y la zona de impacto de las Fuerzas Armadas Sudanesas se reajustó en las últimas semanas a fin de centrarse en las zonas urbanas, habida cuenta de las protestas. El 28 de enero el Gobierno prorrogó indefinidamente la cesación unilateral de las hostilidades y el 8 de febrero los movimientos prorrogaron el alto el fuego por tres meses. Los incidentes de enfrentamientos intercomunitarios también siguieron siendo escasos, si bien continuaron produciéndose ciertos enfrentamientos violentos entre los pastores y los agricultores, principalmente en Darfur Septentrional y Occidental.

Los asociados humanitarios siguieron prestando asistencia en Darfur, centrándose en satisfacer las necesidades que salvan vidas de los grupos vulnerables mediante la prestación de servicios sociales básicos, en particular a los desplazados internos recién desplazados y a las personas afectadas por el conflicto. Sin embargo, al llevar a cabo su labor, siguen topándose con dificultades para acceder a algunas zonas de las

localidades de Yebel Marra en Darfur Meridional y Darfur Central debido a las continuas restricciones de acceso impuestas por las autoridades sudanesas por motivos de seguridad. A la UNAMID se le denegó el acceso en diez ocasiones, y en dos se le restringió la circulación, en comparación con las siete ocasiones del período que abarcaba el informe anterior. A consecuencia de esas denegaciones de acceso, la UNAMID no pudo verificar las denuncias de enfrentamientos en varias zonas de Darfur. De manera inesperada, el 26 de marzo un comandante de la facción ESL-Abdul Wahid negó el acceso a una patrulla integrada de la UNAMID que se dirigía en una caravana humanitaria a la aldea de Feina, en Darfur Meridional.

La UNAMID continuó colaborando con el Gobierno para seguir fortaleciendo los mecanismos destinados a hacer frente a los problemas de derechos humanos en Darfur. Durante el período que abarca el informe, la UNAMID documentó 59 nuevos casos de violaciones y abusos de los derechos humanos en los que hubo 129 víctimas. Asimismo, la UNAMID siguió apoyando el restablecimiento de la cadena de justicia penal en las zonas de retorno, gracias a lo cual se rehabilitó un tribunal rural y se crearon un tribunal de distrito, tres tribunales rurales, un registro de la propiedad de tierras y dormitorios en las cárceles para reclusos y reclusas en Darfur Septentrional. La UNAMID, en colaboración con el poder judicial del Sudán, también organizó cursos de capacitación en materia de mediación para 25 jueces de tribunales rurales y prestó apoyo para el fomento de la capacidad mediante cursos de capacitación sobre derechos humanos y actividades penitenciarias para 59 funcionarios de prisiones recién contratados.

Se siguieron presentando dificultades para la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur debido a las limitaciones en materia de capacidad y de recursos. En cuanto al proceso de paz en Darfur y en el contexto de los cambios que han tenido lugar en los últimos días, todavía no se ha dado una respuesta tangible al llamamiento efectuado por el Consejo Militar de Transición a los movimientos armados no signatarios para que se comprometan políticamente y participen en el diálogo en curso. En una declaración reciente, firmada por Malik Agar y Minni Minawi, el Frente Revolucionario Sudanés —que incluye el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS-MM), la facción Gibril Ibrahim del Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI/Gibril) y al Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés/Ejército de Liberación del Norte— se distanció de los debates en curso entre el Consejo Militar de Transición y las fuerzas de la Declaración sobre la Libertad y el Cambio y señaló que era demasiado pronto para celebrar una reunión con el Consejo Militar de Transición.

Sin embargo, en el marco del proceso de mediación, el ELS-MM y el MJI/Gibril han indicado que todavía tienen la intención de proseguir el proceso de paz de Darfur de manera que se aborden las causas subyacentes del conflicto. Su razonamiento es que existe el riesgo de que el proceso de paz de Darfur se fusione con el diálogo actual, ya que es posible que las causas que desencadenaron el conflicto en primera instancia no se aborden de manera adecuada e independiente. En ese sentido, actuando en consulta con el Enviado Especial de Qatar y en apoyo del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, la UNAMID continúa buscando la manera de iniciar conversaciones entre los movimientos y las autoridades sudanesas. Por su parte, el líder del Ejército de Liberación del Sudán, Abdul Wahid Nour, emitió una declaración el 13 de abril en la que rechazaba el Consejo Militar de Transición y lo calificaba de intento de reproducir el régimen anterior. El Consejo de Seguridad debe instarlo a que aproveche la oportunidad y entable un diálogo político con las autoridades sudanesas.

En esta coyuntura, deseo decir que, aunque estamos en buen camino en el proceso de reducción de la misión, la situación política en el Sudán ha cambiado drásticamente y puede afectar la ejecución de nuestro mandato en el futuro. Por ejemplo, teníamos previsto entregar el cuartel general del Sector Este en El Daein el 15 de abril. Desde entonces hemos retrasado el traspaso dos semanas a la espera de una mayor claridad, ya que la administración del Estado cambia continuamente. Mientras tanto, la UNAMID está en proceso de establecer contactos y relaciones de trabajo con la nueva administración, tanto a nivel federal como estatal.

Darfur no es, ni puede ser, inmune a lo que está ocurriendo en el plano nacional. Los incidentes de violencia en los campamentos de desplazados de Darfur como reacción a los acontecimientos en Jartum muestran la fragilidad de la situación de seguridad en Darfur, que hasta ahora se había mantenido cada vez más tranquila y estable, con la excepción de la zona de Yebel Marra. Abrigo la esperanza de que la situación no continúe deteriorándose ni tenga un efecto negativo en la salida prevista de la UNAMID.

Por mucho que no sea deseable, la situación actual ofrece a los sudaneses la posibilidad de aprovechar la oportunidad para resolver todos sus conflictos, incluido el de Darfur. El Consejo debe exhortar al pueblo del

Sudán a que adopte un enfoque holístico e inclusivo que sea representativo de todos los sudaneses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mamabolo por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mueller.

Sra. Mueller (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad.

Mucho antes de los últimos acontecimientos ocurridos en el Sudán, las necesidades humanitarias en Darfur y otras partes del país ya estaban aumentando debido a la crisis económica. Las personas que han venido recibiendo asistencia humanitaria necesitan ahora un mayor apoyo. La población en general también se ha visto afectada por el empeoramiento de la economía. Existe el riesgo de que más personas se vean sumidas en una mayor vulnerabilidad y pobreza.

Los efectos directos de los recientes acontecimientos políticos en las operaciones humanitarias han sido hasta ahora pocos, y las operaciones habituales han continuado. Eso incluye una importante campaña para vacunar a los niños contra la poliomielitis y el sarampión que se está llevando a cabo en Darfur Meridional y otros estados. Sin embargo, la comunidad humanitaria está siguiendo de cerca la situación.

Nos preocupa mucho la protección de los civiles, sobre todo en Darfur, donde continúan los enfrentamientos localizados. Los informes sobre incidentes de violencia en los que participaron desplazados internos —incluidos los desplazados internos muertos en el campamento de Kalma, en Darfur Meridional, el 13 de abril— son preocupantes. Además, el comienzo del año escolar en Darfur, previsto para el 1 de abril, se ha retrasado, lo que ha afectado la educación y los servicios vinculados a la asistencia escolar.

La crisis económica en el Sudán ha tenido un efecto significativo en las necesidades y operaciones humanitarias, incluso en Darfur. Eso incluye la rápida devaluación de la moneda, una inflación descontrolada, el aumento de los precios de los alimentos y los medicamentos, un marcado descenso del poder adquisitivo y una escasez intermitente de pan y suministros de combustible. El Programa Mundial de Alimentos informa de que el precio del sorgo es un 70 % más alto que el del mismo período del año pasado, lo que afecta el poder adquisitivo de la población para adquirir alimentos básicos. Según el último análisis, 5,8 millones de personas están actualmente en situación de inseguridad alimentaria, frente a los 3,8 millones del año pasado. Esa cifra incluye a 1,9 millones de personas en Darfur. Con el comienzo del período de escasez en mayo, esa cifra aumentará.

La escasez de productos básicos importados también ha afectado la atención de la salud y otros servicios. Según el Banco Central del Sudán, las importaciones de medicamentos en 2018 disminuyeron en un tercio con respecto a 2017. Con un aumento de los costos de los servicios médicos que oscila entre el 50 % y el 100 %, las familias tienen menos posibilidades de costear la atención de la salud y son más vulnerables a los riesgos para la salud. La escasez de alimentos y los elevados precios también agravan los riesgos en materia de protección, puesto que la población recurre a mecanismos negativos para hacer frente a los problemas, y menos niños asisten a la escuela. Las mujeres y los ancianos siguen viéndose especialmente afectados, pues las familias dan prioridad a la alimentación de sus hijos. Esta situación se suma a las necesidades humanitarias, que ya eran grandes y existían desde hacía mucho tiempo.

En los últimos años se han registrado importantes mejoras en materia de seguridad, y algunos desplazados por el conflicto han regresado a sus hogares. Sin embargo, 1,9 millones de personas siguen desplazadas por el conflicto, más de 1,6 millones de ellas en Darfur, y muchas han estado desplazadas durante más de un decenio, como saben los miembros. Cientos de miles de niños en Darfur sufren de malnutrición aguda. En Darfur Central, Oriental, Septentrional y Meridional, menos de la mitad de la población tiene acceso a agua potable. El Programa Mundial de Alimentos informa de que una proporción cada vez mayor de los desplazados internos y refugiados —que ya se encuentran entre los más vulnerables— no pueden comprar alimentos.

Por esos motivos, y gracias a las generosas contribuciones de los Estados Miembros, la semana pasada el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas asignó 26,5 millones de dólares para ayudar a las personas vulnerables en zonas que han sufrido algunos de los mayores aumentos de la inseguridad alimentaria relacionados con la situación económica, como Darfur Oriental, Septentrional, Meridional y Occidental. El fondo humanitario para el Sudán también está aportando más de 20 millones de dólares en concepto de financiación complementaria.

No obstante, se necesita más apoyo. Este año, los asociados humanitarios están pidiendo 1.100 millones de dólares para prestar asistencia a 4,4 millones de personas en situación de extrema vulnerabilidad, lo que

representa un poco más de la mitad de las necesidades generales en el país, incluidos 2,4 millones de personas en Darfur. Las necesidades humanitarias y la respuesta que se precisa también se examinarán en los próximos meses para que reflejen el efecto actual de la situación económica, así como cualquier efecto que pueda derivarse de los actuales acontecimientos políticos.

El sostenimiento del apoyo humanitario es particularmente importante, puesto que sigue habiendo limitaciones significativas en la asistencia para el desarrollo a largo plazo para Darfur y otras partes del Sudán. Si no se amplían las redes de seguridad social, la situación económica actual tendrá graves consecuencias. Es necesario que se preste más apoyo a las actividades de desarrollo, junto con el aumento de la inversión pública en los servicios esenciales, como la protección social.

La situación en el Sudán también tiene consecuencias para la región en general. Quisiera reconocer la generosidad del Gobierno al acoger a los refugiados, entre ellos casi 150.000 sursudaneses en Darfur. Espero que ese apoyo continúe. El Sudán también ha sido una ruta vital para la prestación de asistencia humanitaria —en particular de asistencia alimentaria— en Sudán del Sur. Con la asistencia vital que se proporcionará en los próximos días y semanas, esperamos que el Gobierno siga facilitando esa circulación.

Es necesario que la ayuda humanitaria llegue a todas las personas que la necesitan para garantizar que se brinde apoyo a los más vulnerables. En los últimos años se han registrado grandes logros. Los asociados pueden circular con más facilidad y ayudar a personas en más zonas, en particular en Yebel Marra. Sin embargo, seguimos exhortando a todas las partes en el Sudán a que permitan que la comunidad humanitaria preste asistencia a las personas que la necesitan. También pedimos al Gobierno que adopte nuevas medidas para mejorar el entorno operativo de las organizaciones humanitarias, en particular, eliminando los obstáculos burocráticos a la circulación y facilitando las evaluaciones imparciales de las necesidades y las actividades de protección. En este momento crítico, es esencial garantizar que la población de Darfur y el resto del Sudán reciban la asistencia y el apoyo que necesitan.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mueller por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministro de Estado de Alemania.

Permítaseme comenzar expresando lo honrado que me siento de participar en las deliberaciones de este órgano. Cuando Alemania presentó su candidatura para un puesto no permanente, nos comprometimos a ser un asociado firme para ayudar a forjar una paz sostenible. Alemania cree en el valor de la participación a largo plazo de la comunidad internacional en situaciones de conflicto como la que estamos examinando hoy, es decir, la de Darfur en el Sudán.

Antes de referirme a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), permítaseme subrayar que no podemos abordar la cuestión de Darfur en un vacío. En las últimas semanas, hemos sido testigos de importantes acontecimientos acaecidos en Jartum y en el Sudán en general. Personalmente, me impresiona la voluntad y la decisión del pueblo sudanés de defender de manera pacífica un futuro diferente. Alemania considera que las voces del pueblo deben ser escuchadas a medida que el Sudán traza un nuevo camino a seguir. Por lo tanto, Alemania acoge con satisfacción la declaración de la Unión Africana, en la que se subraya enérgicamente el imperativo de una transición política consensuada y dirigida por civiles en el Sudán. Nos hacemos eco de ese claro mensaje político de la región y exhortamos a todos los agentes del Sudán a que avancen en esa dirección con decisión, urgencia y, sobre todo, sin violencia.

A medida que se desarrollan los acontecimientos en Jartum, tenemos que examinar detenidamente su repercusión en la situación en Darfur. Es justo decir que aún no tenemos una idea clara y completa. Sin embargo, creo que nosotros, como miembros del Consejo, debemos vigilar rigurosamente la interacción entre los acontecimientos políticos en Jartum y la situación en Darfur. Los informes sobre los recientes enfrentamientos en los campamentos de desplazados internos en Darfur, que han ocasionado la muerte de algunos desplazados internos, ponen de relieve ese aspecto de una manera muy deplorable.

Pasando a la UNAMID, permítaseme subrayar que nos hemos dedicado a colaborar con el Reino Unido como corredactor y con todos los miembros del Consejo aquí presentes, así como con nuestros asociados de la Unión Africana, sobre el camino a seguir para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Estamos convencidos de que es responsabilidad conjunta de todos los que estamos aquí en el Consejo garantizar que la actuación internacional desde hace un decenio en Darfur y para el pueblo de Darfur arroje resultados concretos y duraderos.

Con ese espíritu, quisiera dar las gracias a nuestros ponentes de hoy. Esclarecieron las esferas de progreso,

pero también nos demostraron en cuáles es necesario redoblar los esfuerzos. Quisiera referirme en particular a los informes sobre la violencia sexual y por motivos de género que se sigue cometiendo en Darfur, incluso por parte del personal del Gobierno. Hay que poner fin a esas atrocidades y enjuiciar a los perpetradores. En la exposición informativa de la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios, Sra. Mueller, también se subrayó que hay que encontrar soluciones duraderas para los casi dos millones de desplazados internos en Darfur. Eso habla de una cuestión más amplia: nosotros, como comunidad internacional, debemos seguir colaborando en Darfur y adoptar una perspectiva a más largo plazo. A pesar de lo que se ha avanzado en los últimos años, muchos de los factores que desencadenaron el conflicto de Darfur aún no se han eliminado de manera integral.

Seguimos preocupados por la falta de acceso a la justicia, un sector de la seguridad que en gran medida sigue sin ser controlado debido a una mala gobernanza, y por los constantes informes sobre las violaciones de los derechos humanos. Otros factores, como el cambio climático, pueden exacerbar las tensiones entre las poblaciones de Darfur e impedir el desarrollo y las oportunidades económicas. La tierra sigue siendo una de las cuestiones clave que aún no se ha resuelto. Una misión de mantenimiento de la paz no podrá eliminar todos esos desafíos, ni deberían existir. Por lo tanto, el proceso de transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz cobra cada vez más importancia. Mi Gobierno se ha comprometido a desempeñar un papel activo en la configuración de la transición. Para nosotros, ello significa centrarse en los dos aspectos siguientes.

En primer lugar, tenemos que hacer todo lo posible para que la UNAMID —mientras esté desplegada en Darfur— cumpla las tareas encomendadas en las esferas de la mediación, el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz. Consideramos que la misión ha avanzado en los últimos meses en la colaboración con las demás entidades de las Naciones Unidas, incluso en el apoyo al fomento de la capacidad en las esferas del estado de derecho y los derechos humanos, así como en la búsqueda de soluciones duraderas para los desplazados internos y las comunidades de acogida. Debemos seguir así. Acogemos con beneplácito el concepto de transición y encomiamos a las Naciones Unidas por los logros alcanzados al respecto, en particular mediante el establecimiento de funciones de enlace con los Estados. Debemos seguir trabajando y respaldándolo con el apoyo financiero adecuado.

En segundo lugar, Alemania está convencida de que, para que la transición tenga éxito, es necesario que exista una relación de colaboración entre las autoridades encargadas de adoptar decisiones en el Sudán, la comunidad internacional y las Naciones Unidas respecto de Darfur. Esa alianza debe basarse en la confianza mutua y en el objetivo común de sostener la paz en Darfur.

Por lo tanto, si queremos encontrar una forma de avanzar en la planificación posterior a la UNAMID, es esencial que mantengamos una conversación a fondo con el Sudán. Esa conversación debe incluir los obstáculos actuales para el funcionamiento de la UNAMID, como las denegaciones de acceso, que se han mencionado. De cara al futuro, esa conversación también tiene que ver con el fortalecimiento de la capacidad de las instituciones del estado de derecho. Se trata de revitalizar el proceso político para Darfur y de cooperar con la comunidad internacional, incluso mediante la presencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la cooperación con la Comisión de Consolidación de la Paz. Además, en última instancia, tiene que ser una conversación en la que el Gobierno del Sudán asuma la responsabilidad de las tareas que actualmente están en manos de la UNAMID. No se trata de un ejercicio técnico, sino de un compromiso político. Alemania está preparada para ello. Sin embargo, es evidente que, como marchan las cosas en Jartum, actualmente no tenemos un homólogo en la parte sudanesa con quien entablar esa importante conversación.

Esto me lleva de nuevo a mi primera observación: no podemos simplemente desvincular los acontecimientos políticos en Jartum de nuestra labor conjunta en relación con la UNAMID. Tendremos que examinar detenidamente los calendarios. Los plazos artificiales no ayudan a la población de Darfur, y seguirlos ciegamente podrían poner en peligro nuestra inversión como miembros del Consejo. Nuestras decisiones sobre el futuro de la UNAMID deben estar conformadas por los acontecimientos sobre el terreno, no por las partidas del presupuesto. La Secretaría presentará en breve sus reflexiones al respecto. Esperamos con interés esas propuestas, que trazan cuidadosamente el camino a seguir en relación con la UNAMID a medida que sigue evolucionando la situación en Jartum.

Por último, habida cuenta de las incertidumbres actuales, consideramos que es responsabilidad de la comunidad internacional, y en particular del Consejo de Seguridad, asegurarse de que, una vez que la UNAMID se retire, Darfur no vuelva a caer en el conflicto. Debemos evitar una caída en un precipicio en cuanto a la atención política, el apoyo político a la mediación y el apoyo práctico en cuestiones fundamentales como el

estado de derecho, los derechos humanos y la consolidación de la paz. Hay que evitarla porque, sinceramente, no podemos permitírnoslo.

Debemos seguir apoyando al pueblo de Darfur, se lo debemos. Por ello, Alemania considera que deberíamos tener una presencia sólida de las Naciones Unidas en Darfur una vez que ya no esté la UNAMID. En nuestra opinión, esa presencia consolidaría y seguiría promoviendo los objetivos políticos, de consolidación de la paz y de desarrollo en Darfur.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los demás miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Todos sabemos que la sesión de hoy se celebra en momentos de incertidumbre en el Sudán. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana emitió una declaración clara hace dos días. Los últimos acontecimientos y lo que ocurra en los próximos días tienen repercusión en Darfur y, posiblemente, en toda la región. El Consejo tiene que examinar las consecuencias de esos importantes acontecimientos políticos. Por lo tanto, dividiré mi intervención en dos partes: en primer lugar, me referiré a la situación general en el Sudán; y, en segundo lugar, a la repercusión de esa situación general en Darfur y en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

El 11 de abril, fuimos testigos del punto álgido de cuatro meses de protestas pacíficas en las que se exigía un cambio y un futuro mejor para el Sudán. Admiramos la valentía y la determinación del pueblo sudanés, que fue testigo de la destitución de un Presidente que había dirigido un régimen brutal durante 30 años. Sin embargo, aún no se ha logrado el cambio legítimo que exige el pueblo sudanés. El Consejo Militar de Transición debe escuchar a la población, que sigue protestando.

Ante todo, las autoridades deben proteger las protestas pacíficas en curso y seguir actuando con moderación. Las autoridades sudanesas tienen la responsabilidad de defender los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluido el derecho de reunión pacífica. No debe haber actos de violencia ni expulsiones de los manifestantes por la fuerza. Nos encontramos en un momento en que las autoridades sudanesas tienen la oportunidad de fomentar la confianza con su pueblo y con la comunidad internacional. Deben aprovechar esta oportunidad y demostrar que están realmente comprometidas a poner fin a la historia de represión violenta del Sudán.

El pueblo está manifestando que el Sudán necesita un sistema político que sea inclusivo, respetuoso de los derechos humanos y del estado de derecho y que cuente con una base constitucional adecuada. El Reino Unido apoya al pueblo sudanés y el llamamiento de la Unión Africana para que el Sudán vuelva rápidamente a estar regido por un régimen civil. Todos deben trabajar juntos en aras de una transición política inclusiva. En particular, las mujeres han desempeñado un papel fundamental en el movimiento de protesta. Sus contribuciones serán vitales en el proceso de transición política y en el posterior Gobierno dirigido por civiles.

Desde el principio, los manifestantes han exigido la rendición de cuentas. El Reino Unido apoya su llamamiento. Consideramos que se debe hacer justicia por los crímenes perpetrados por personas pertenecientes al antiguo Gobierno del Sudán. Es justo que el pueblo sudanés exija que esas personas rindan cuentas. Por supuesto, apoyamos plenamente a la Corte Penal Internacional y esperamos que todos los Estados cooperen plenamente con la Corte y con su Fiscal.

Los últimos acontecimientos políticos ejercen un efecto directo en Darfur. A nosotros, al igual que a otros, nos preocupan los informes sobre enfrentamientos violentos que se han producido en varios lugares en los últimos días y que han causado muertos y heridos entre la población civil. En particular, el 15 de abril, según informó la UNAMID, en el campamento de desplazados internos de Kalma murieron 16 desplazados internos. Quisiera formular una pregunta al Representante Especial Conjunto para Darfur. ¿Cuál fue la respuesta que dieron las dos unidades de policía constituidas de la UNAMID desplegadas en Kalma ante ese incidente? También hemos constatado los efectos negativos que los recientes disturbios políticos han ejercido sobre el proceso de paz de Darfur, que actualmente se encuentra estancado. Es vital para la estabilidad futura de Darfur —pero también del Sudán en general y de la región— que nosotros, en nuestra calidad de miembros del Consejo, mantengamos la esperanza de que se avance en la búsqueda de una solución pacífica a las causas raigales del conflicto.

Durante todo el proceso de reducción de la UNAMID, el Reino Unido siempre ha abogado por la adopción de un enfoque gradual y sensato, guiado por la situación sobre el terreno, y compartimos la evaluación

del Secretario General de que la incertidumbre política y económica actual plantea una serie de desafíos para una retirada responsable de la UNAMID y para la transición hacia la consolidación de la paz. La comunidad internacional no debe abandonar su responsabilidad de velar por que el traspaso de las responsabilidades y los bienes de la UNAMID se realice de manera apropiada y que ello se encomiende a quienes tengan la capacidad de gestionar las tareas en curso. Aún sigue habiendo muchas necesidades en Darfur y todavía no se han resuelto las causas profundas del conflicto.

Una medida inmediata que el Consejo Militar de Transición podría adoptar para fomentar la confianza y mitigar las necesidades sería abolir el engorroso sistema de aprobaciones y de permisos que obstaculiza la prestación de asistencia humanitaria. Debemos reflexionar detenidamente sobre la mejor manera de abordar esas cuestiones después de la futura salida de la UNAMID, en particular en lo que respecta al tipo de presencia sobre el terreno que necesitan la Unión Africana y las Naciones Unidas para proporcionar los conocimientos especializados y la capacidad programática y garantizar una corriente adecuada de apoyo financiero a fin de hacer frente a los desafíos actuales. Por consiguiente, alentamos a la Unión Africana y a las Naciones Unidas a que formulen recomendaciones al Consejo sobre cuáles deberían ser esos arreglos futuros.

El Sudán se encuentra en una encrucijada. El Consejo Militar de Transición va a tener que adoptar una decisión. Debe escuchar al pueblo sudanés, respetar sus pretensiones legítimas de un Gobierno civil y permitir la transición a un sistema en el que se respeten los derechos humanos, la democracia y las libertades fundamentales y en el que se rindan cuentas. La toma de esa decisión conllevaría la creación de un nuevo Sudán. Sería un Sudán respetado en la comunidad internacional de naciones. Ello recabaría apoyo y recursos de todo el mundo, tanto para apoyar la solución de procesos de paz de larga data, incluso en Darfur, como para apoyar el propio desarrollo económico y social del Sudán. Supondría el inicio de un nuevo capítulo en las relaciones del Sudán con su región y con el mundo. El pueblo del Sudán ha demostrado una valentía y una perseverancia increíbles en sus legítimas pretensiones de que se ponga fin a un régimen brutal e irresponsable que ha empobrecido a su propio pueblo durante decenios de mala gestión económica. El pueblo sudanés ha forzado el cambio en su país. Le manifestamos nuestro reconocimiento. Apoyémoslo.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Quisiera dar las gracias al Sr. Mamabolo y a la Sra. Mueller, así como reconocer la presencia del Excmo. Sr. Niels Annen.

En primer lugar, en lo referente a los avances en la situación en Darfur, nos complace el mejoramiento general de la seguridad en Darfur, con excepción de los focos de tensión en Yebel Marra, donde persiste el conflicto entre el Gobierno y las fuerzas rebeldes del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, al tiempo que nos preocupan los casos de violencia intercomunal y de destrucción de granjas de cultivo reportados en Darfur Central y Septentrional.

Quisiera expresar además nuestra profunda inquietud por el aumento de incidentes de índole criminal contra la población desplazada internamente, así como la suspensión de algunas actividades humanitarias y las restricciones y denegaciones de acceso al personal de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) pero, sobre todo, nos inquietan los continuos reportes de abusos de índole sexual contra mujeres y niñas atribuidos a militares uniformados. Es lamentable que esto sea una constante en el conflicto y que muchos de estos casos no sean denunciados por las víctimas por miedo a represalias. Reiteramos nuestro llamado a que se implemente el marco de cooperación entre el Gobierno del Sudán y la Representante Especial del Secretario General para la Violencia Sexual en los Conflictos a fin de dar respuesta a los casos de violencia sexual y de género.

En segundo lugar, queremos llamar la atención sobre el estancamiento del proceso de paz y las repercusiones que los actuales acontecimientos puedan tener sobre este. Aun cuando las dinámicas políticas actuales presentan retos e incertidumbre, es determinante que este proceso se encamine y se asegura el retorno y la reubicación de los desplazados, se regulen los asuntos relativos a la tierra y se establezcan los estamentos judiciales y de reconciliación, así como el Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur. Es apremiante que se establezca un proceso de diálogo abierto, que determine quiénes serán los interlocutores en el Gobierno, tanto a nivel nacional como local, y se atribuya la titularidad nacional como garantía de la estabilidad de este proceso.

En tercer lugar, quisiera expresar nuestra preocupación por los recientes eventos en Jartum y por la incertidumbre que vive el pueblo sudanés a raíz de estos. El Sudán está enfrentando una lucha en medio de protestas sociales, reacciones gubernamentales desproporcionadas y un saldo de decenas de muertos y heridos y, como suele ocurrir en estos procesos, se está saldando

con un alto costo humanitario. Cada día se repiten historias como la de Babarki, un médico que socorrió a manifestantes heridos en su domicilio y que, al parecer, fue ejecutado; o el de Fatih, un estudiante universitario que recibió un disparo mortal en la cabeza. Estos son sucesos trágicos para una población que solo exige que se le preste atención y se le escuche. La República Dominicana reitera su llamado a la calma y a que se evite a toda costa el derramamiento de sangre.

Ha llegado la hora de que se maximice esta oportunidad para tener una transición pacífica y democrática y que se minimice la posibilidad de una salida violenta. El pueblo sudanés no solo merece una oportunidad de renovación política y de recuperación económica, sino la oportunidad de recompensar su enorme y prolongado sufrimiento en un tiempo muy razonable. Es el momento de que se establezca un sistema político inclusivo, apegado al respeto de los derechos humanos y a las normas del derecho internacional, pero, sobre todo, un sistema que devuelva la confianza al pueblo sudanés.

Quisiéramos reiterar que los retos que enfrenta el Sudán deben ser solucionados a través del consenso, con la participación de todos los actores, incluyendo la participación igualitaria de las mujeres en aras del restablecimiento del orden democrático, la buena gobernanza y el bienestar del pueblo. Como bien explicó el representante del Reino Unido, estamos frente a un momento determinante. Cualquier decisión que se tome ahora marcará el futuro de la democracia del pueblo sudanés.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Le damos la bienvenida, Sr. Presidente; es un gran placer verlo sumarse a nosotros en el Consejo de Seguridad hoy.

En los últimos días hemos visto una serie de acontecimientos drásticos y significativos en el Sudán. Sin embargo, las exigencias de los sudaneses de contar con un Gobierno representativo siguen sin cumplirse y la situación sigue siendo tensa. Los manifestantes y los grupos de la oposición exigen una rápida transición a la autoridad civil, y el 15 de abril la Unión Africana comunicó que retirará al Sudán su condición de miembro si la transición no se lleva a cabo en un plazo de 15 días. Estamos de acuerdo con el pueblo sudanés en que el primer paso es forjar un nuevo órgano de transición que incluya la dirección y la participación de civiles que representen la diversidad y amplitud de la sociedad sudanesa.

Nos preocupan las consecuencias de los acontecimientos ocurridos en Jartum para la seguridad y la estabilidad en Darfur, en particular el ataque letal contra un campamento de desplazados internos ocurrido el sábado pasado, que otros oradores mencionaron, y seguimos recibiendo informes de actos de violencia a raíz de las protestas en Darfur. Además, los Estados Unidos se sienten profundamente preocupados por el aumento de la violencia entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid durante el período sobre el que se informa. También nos sentimos preocupados por el hecho de que se han intensificado los crímenes contra las personas desplazadas y los civiles vulnerables, causando un mayor número de víctimas mortales. Esa violencia empeora las posibilidades para una respuesta humanitaria en una situación ya de por sí grave y ha impedido que los agentes humanitarios lleguen a las personas más vulnerables para prestar servicios y asistencia vitales.

La violencia también ha impedido que el personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz realice patrullas de prevención y respuesta. A pesar de esas dificultades, los Estados Unidos alientan firmemente a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) a que redoble sus esfuerzos para afrontar el resurgimiento de la violencia y dar prioridad a la seguridad y la protección de los civiles.

El informe conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre el futuro de la UNAMID, que debe presentarse en mayo, será una oportunidad para aplicar una serie de criterios importantes, además de recomendar posibles trayectorias para la Misión. Los Estados Unidos esperan también que en el informe estratégico también se examinen los acontecimientos de los últimos meses y semanas y su repercusión para la estabilidad y la seguridad en Darfur.

En consonancia con los acontecimientos que han tenido lugar, el Gobierno y las partes deben mostrar progresos mensurables y sostenibles, en particular sobre los criterios prioritarios, ante todo demostrando la capacidad del Gobierno de proteger y atender al pueblo de Darfur y abordar las causas profundas del conflicto. A falta de que se prueben esos progresos, los Estados Unidos apoyan al Consejo para que examine todas las opciones a fin de tratar de lograr la paz y la estabilidad a largo plazo en Darfur.

Los Estados Unidos felicitan al pueblo del Sudán por su resiliencia y su adhesión a la no violencia a la vez que expresan sus legítimas exigencias de un Gobierno inclusivo y representativo que respete y proteja los derechos humanos. Los Estados Unidos instan a todas las

partes a que continúen con el proceso hacia una transición inclusiva y civil, en medio de un clima de moderación y calma. Estamos dispuestos a colaborar con los asociados en el Consejo y en la región para apoyar esos esfuerzos.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Le damos la bienvenida al presidir esta sesión y damos las gracias al Sr. Mamabolo y a la Sra. Mueller por su información actualizada.

Quisiera centrar mis observaciones en tres aspectos fundamentales: la situación en Darfur, la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y el futuro de Darfur.

En cuanto a la situación en Darfur, en el reciente informe del Secretario General (S/2019/305) se ha confirmado que en los cuatro últimos años ha disminuido todo tipo de violaciones en Darfur. Además, la región goza de una seguridad y una estabilidad relativas, mientras los desplazados siguen regresando. Reiteramos que su retorno digno, seguro y voluntario es necesario y que la comunidad internacional debe seguir apoyando su regreso en medio de difíciles circunstancias. Acogemos con beneplácito la asignación de 26 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia como asistencia humanitaria para quienes la necesitan.

Por consiguiente, insistimos en la necesidad de que, como propuso el Secretario General y se establece en la resolución 2429 (2018) y en la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad del año pasado (S/PRST/2018/19), se prosiga la labor.

En cuanto a la retirada de la UNAMID, el Consejo afirmó en la declaración de la Presidencia que los progresos logrados para la consecución de los criterios e indicadores relativos a la retirada contribuirán a la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz. De conformidad con el informe del Secretario General, se han logrado progresos sostenidos en varias esferas, y sigue siendo necesario desplegar esfuerzos adicionales en otras. Por lo tanto, ahora más que nunca, es necesario que nuestro Consejo logre progresos en las cuestiones acordadas a fin de seguir aplicando la estrategia de salida de la UNAMID, de conformidad con la resolución 2429 (2018).

En cuanto al futuro de Darfur, como miembros del Consejo de Seguridad debemos tener en cuenta los efectos de la estabilidad en Darfur para el Sudán y su región. No debemos olvidar la gran inversión humana, política y material realizada primeramente por el pueblo del Sudán y, posteriormente, por la Unión Africana y las Naciones Unidas durante más de un decenio y medio. Cometeríamos una injusticia contra Darfur y su pueblo si permitiéramos que se frustraran sus esperanzas de una vida digna y un futuro mejor. Por lo tanto, instamos a los miembros del Consejo a que se unan en esta situación crítica y se resistan a que se produzcan discrepancias derivadas a nuestras posiciones o consignas.

Hemos seguido de cerca los acontecimientos ocurridos en el Sudán y pedimos a todas las partes que mantengan la calma, ejerzan la máxima moderación, denuncien la violencia y prosigan el diálogo para que el proceso político de transición tenga éxito. Expresamos nuestra esperanza de que las medidas adoptadas para hacer frente a los recientes acontecimientos logren la seguridad y la estabilidad en el hermano Sudán y que respondan a las aspiraciones de su pueblo. Pedimos al pueblo sudanés que dé prioridad a sus intereses nacionales por encima de todo lo demás con miras a lograr la unidad, la soberanía, la estabilidad y la integridad territorial en el Sudán.

Para concluir, reiteramos que lo que está ocurriendo en el Sudán es un asunto interno en el que no hay que injerirse, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Instamos una vez más a todos los interesados a que acaten las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el Sudán. Además, pedimos que nuestros debates se limiten a nuestro tema y que no se permita que las circunstancias actuales nos desvíen de lo que el Consejo ha acordado en sus resoluciones.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): El Sudán atraviesa una fase de profundo cambio. Por lo tanto, antes de abordar la cuestión de las perspectivas de retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), quisiera volver a referirme a la situación política en Jartum y sus consecuencias para Darfur.

En primer lugar, con respecto a la situación política, Francia pide la formación de un Gobierno civil de transición para reactivar un proceso democrático y permitir que se celebren elecciones lo antes posible. Por lo tanto, pedimos que se nombre pronto a una autoridad de transición consensuada, dirigida por civiles, para encauzar un proceso democrático y celebrar elecciones libres, inclusivas y transparentes lo antes posible.

El pueblo sudanés ha demostrado una gran madurez al pedir reformas y renovación política al timón del país. Hay que prestar plenamente oídos a la voz del pueblo. Únicamente un proceso digno de crédito e inclusivo permitirá responder a las aspiraciones del pueblo

sudanés y garantizar que el país lleve a cabo las reformas políticas y económicas necesarias.

Francia está dispuesta a apoyar un proceso de transición civil y, en ese contexto, respaldar al pueblo sudanés en su aspiración a una mayor libertad, un estado de derecho sólido y un desarrollo sostenible y equitativo. Francia toma nota del compromiso del Consejo Militar de Transición de entablar un diálogo con la oposición con miras a establecer un gobierno civil de transición, y alienta a todas las partes interesadas a participar en el diálogo en un espíritu de conciliación y consenso, y a actuar con moderación a fin de evitar la violencia.

Estamos convencidos de que la justicia para las víctimas es vital para construir una paz duradera y una democracia sólida. Los gravísimos crímenes que se han cometido en el Sudán, en particular en Darfur, como la violencia sexual y la violencia contra los niños, no deben quedar impunes. En ese sentido, deseo recordar la obligación de cooperar con la Corte Penal Internacional, de conformidad con la resolución 1593 (2005).

En segundo lugar, en este contexto de transición, se debe preservar la estabilidad en Darfur. Claramente, a todos nos preocupan mucho las posibles repercusiones en Darfur de los cambios políticos que se están produciendo en el Sudán. A Francia le preocupan los incidentes documentados en Darfur desde la semana pasada, en especial los ocurridos entre las fuerzas de seguridad, y estamos siguiendo de cerca la evolución de los acontecimientos sobre el terreno.

Darfur sigue siendo una región frágil en la que las causas fundamentales del conflicto, especialmente el acceso a la tierra y el futuro de los desplazados, no se han resuelto realmente. En ese contexto, debemos trabajar de consuno para garantizar que los cambios en curso no reaviven el conflicto en Darfur. En los últimos años hemos podido, en particular gracias a la UNAMID, reducir el nivel de violencia. Debemos salvaguardar ese logro.

A ese respecto, es importante establecer rápidamente una autoridad civil de transición que sea reconocida por la comunidad internacional y que pueda ser un interlocutor fiable y responsable para la UNAMID y las partes en el conflicto. En ese sentido, acojo con beneplácito la misión encomendada por el Secretario General a su Asesor Especial, Nicholas Haysom.

Pero debemos ir más allá: los grandes cambios que se están produciendo en el Sudán pueden brindar una oportunidad para reiniciar el proceso de paz. Francia insta a las futuras autoridades sudanesas y a todos los grupos armados a que aprovechen esta oportunidad y participen de buena fe en el proceso de paz. Asimismo, es fundamental que las nuevas autoridades sudanesas faciliten el acceso humanitario, pongan fin a las restricciones a la circulación de la UNAMID y creen las condiciones necesarias para el retorno digno, voluntario y en condiciones de seguridad de los casi 2 millones de desplazados.

Por último, en cuanto al tercer y último punto, la situación en el Sudán exige prudencia con respecto al calendario para la retirada de la UNAMID. Francia siempre ha apoyado la salida gradual de la UNAMID, teniendo en cuenta la situación sobre el terreno. Habida cuenta de lo que el Representante Especial Conjunto, Sr. Mamabolo, acaba de compartir con nosotros con respecto a las repercusiones de la situación política en la UNAMID, los acontecimientos actuales nos deben llevar a ser aún más prudentes y a esperar a que la situación, en particular la situación institucional, se estabilice antes de que establezcamos un calendario para la salida de la UNAMID.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestro agradecimiento por la labor que ha realizado la misión en condiciones difíciles, así como por la labor de los organismos de las Naciones Unidas y los agentes humanitarios para prestar asistencia vital, como acaba de subrayar la Sra. Mueller.

La retirada de la UNAMID es esencialmente un traspaso de responsabilidades al Estado sudanés, por lo que su salida debe llevarse a cabo en estrecha cooperación con las autoridades sudanesas. En esas condiciones, es necesario esperar a que se nombren nuevas autoridades para entablar un diálogo con ellas en relación con la salida de la misión.

Con su movilización pacífica en las últimas semanas, el pueblo sudanés, en particular las mujeres y los jóvenes, nos han dado un ejemplo de dignidad y civismo. Francia espera que el Gobierno de transición que se establezca esté a la altura de ese ejemplo y tiene la intención de garantizar que cuente con nuestro apoyo colectivo. Corresponde al Consejo apoyar al Sudán y trabajar para garantizar la estabilidad en Darfur en esta fase de transición.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la oportuna convocatoria a esta reunión bajo su Presidencia, Sr. Ministro de Estado, así como las importantes presentaciones del Sr. Jeremiah Mamabolo y de la Sra. Ursula Mueller.

Como han señalado varios de los oradores que me han precedido en el uso de la palabra no es posible dejar

de referirse a hechos recientes como el derrocamiento del Presidente Omar Al-Bashir, y la continuación de las protestas en muchas partes del país. El mensaje de la población sudanesa es claro, exige un cambio profundo y la democratización del país. El Perú se solidariza con la legítima aspiración de la población sudanesa, de una administración civil que lleve a cabo una transición pacífica, confiable e inclusiva, con todos los sectores y partidos representativos, que permita efectuar las reformas constitucionales necesarias y retomar el camino hacia la democracia a través de la realización de elecciones libres y justas en un plazo razonable.

En este contexto, es importante el respaldo de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para lograr una transición pacífica, en particular teniendo en cuenta la grave situación social y humanitaria en el país, particularmente en Darfur.

Lamentamos que los avances alcanzados en diciembre en el proceso de paz en Darfur puedan verse afectados por la crisis política. Nos referimos a los recientes brotes de violencia en los campamentos de refugiados, así como a la decisión del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi, de revocar su acuerdo para reanudar las conversaciones con el Gobierno del Sudán en el mes de enero.

Resulta igualmente preocupante la decisión de la alianza de la oposición Llamamiento del Sudán, de retirarse del acuerdo sobre la hoja de ruta para poner fin a los conflictos en el Sudán, en el marco del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, firmado con el Gobierno en 2016.

Ante esta compleja coyuntura política, consideramos indispensable retomar los acuerdos alcanzados y frenar la violencia. Hacemos un llamado a todas las partes a que cesen las hostilidades en Darfur de forma definitiva y a que se puedan resolver las cuestiones sustantivas pendientes a través del diálogo. Saludamos los esfuerzos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y su colaboración con las autoridades nacionales y locales, el equipo en el país y otros asociados para facilitar la mediación y procurar alcanzar soluciones sostenibles a los factores que impulsan el conflicto, tales como el acceso a la tierra y los recursos.

De otro lado, expresamos nuestra profunda preocupación por la grave situación de los derechos humanos en Darfur. Lamentamos que las violaciones a los derechos fundamentales, que afectan a los desplazados internos, y particularmente a la violencia sexual contra las mujeres y niñas, sean sindicadas en varios casos a las Fuerzas Armadas Sudanesas.

En este contexto, resulta de la mayor importancia que la UNAMID pueda ejercer de manera efectiva su mandato en todo Darfur, especialmente en la zona de Yebel Marra. Esperamos que el Gobierno del Sudán pueda asegurar a la Misión y al personal humanitario acceso irrestricto a dicha zona.

De otro lado, si bien el proceso de reconfiguración de la UNAMID se está llevando a cabo conforme a lo previsto, el actual contexto presenta una serie de desafíos para la salida de la misión y su transición a la consolidación de la paz. Por ello, estimamos necesario que el retiro de la UNAMID se realice de manera prudente y tomando en cuenta la situación en el terreno. La movilización de los recursos será esencial para facilitar un proceso de consolidación de la paz satisfactorio en el largo plazo.

Finalmente, queremos reiterar nuestro apoyo a la Unión Africana, al equipo de las Naciones Unidas y las agencias del sistema, y a la UNAMID por los esfuerzos para enfrentar los enormes desafíos que Darfur tiene al frente cada día.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sr. Ministro de Estado: Mi delegación desea darle la bienvenida. Su presencia en esta sesión, consagrada a la situación en el Sudán, y el cumplimiento del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Felicita a los ponentes, el Sr. Mamabolo y la Sra. Mueller, y quisiera, a la luz de sus informes detallados, hacer las siguientes observaciones sobre la situación política en el Sudán y sus consecuencias para el proceso de paz en Darfur.

Côte d'Ivoire ha seguido de cerca la reciente evolución de la situación política en el Sudán, que se ha caracterizado por la destitución del Presidente Omar Al-Bashir y la instauración por el ejército del Sudán de un Consejo Militar de Transición por un período de dos años. La situación inicia un alarmante período de incertidumbre dados los posibles riesgos de un clima sociopolítico y de seguridad en deterioro y las posibles repercusiones en la región.

En ese sentido, mi país insta a las autoridades militares a que no escatimen esfuerzos para preservar la paz y la estabilidad en el Sudán. Por lo tanto, los exhortamos también a que celebren cuanto antes consultas

inclusivas con todos los interesados del país a fin de encontrar soluciones consensuadas y que satisfagan las grandes aspiraciones del pueblo sudanés. Este llamamiento se hace eco del comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 15 de abril sobre la situación en el Sudán, en el que se pide al Consejo Militar de Transición que transfiera el poder lo antes posible a las personalidades civiles y políticas competentes. Côte d'Ivoire toma nota de la voluntad expresada por las autoridades militares de colaborar con la oposición para establecer un gobierno civil y respetar las obligaciones internacionales del Sudán. Los exhortamos a que lleven a cabo ese proceso de conformidad con las directrices y la diligencia debida del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana con vistas a restablecer el orden constitucional y celebrar elecciones democráticas como garantía de paz y estabilidad.

En cuanto a Darfur, mi delegación apoya las conclusiones del informe del Secretario General (S/2019/305) en el sentido de que se observa una estabilidad relativa en toda la región, con la excepción de Yebel Marra. También acogemos con beneplácito el regreso paulatino de las poblaciones a sus zonas de origen y la asistencia de la UNAMID a las autoridades locales para gestionar las tensiones entre las comunidades y el acceso a la tierra y los recursos. Sin embargo, esos logros no nos deberían hacer perder de vista los numerosos desafíos relacionados con la búsqueda de soluciones viables a las causas fundamentales del conflicto, la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur y la persistencia de la violencia sexual y por razón de género.

Mi país considera que la solución de la crisis en Darfur depende de la aplicación de un proceso político inclusivo en el que participen todas las partes interesadas, incluidos los movimientos que no han firmado el Documento de Doha. Por consiguiente, nos sigue preocupando la retirada de algunos movimientos no signatarios de las negociaciones de paz, así como la retirada de la alianza Llamamiento del Sudán del Acuerdo sobre la Hoja de Ruta de 2016 del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, a raíz de las decisiones adoptadas por el Gobierno del Sudán en respuesta a las protestas populares en el país. Por consiguiente, instamos a los grupos armados a que se comprometan, al igual que las autoridades sudanesas, a lograr la cesación definitiva de las hostilidades. Asimismo, instamos a todos los agentes que intervienen en el proceso de solución de la crisis de Darfur y que tienen influencia sobre las partes a que redoblen sus esfuerzos para que la alianza Llamamiento del Sudán vuelva a participar en las conversaciones de paz.

Mi delegación exhorta a las nuevas autoridades a que se esfuercen por preservar los logros del proceso de paz en Darfur. Seguimos convencidos de que el éxito de la transición será, sin duda, una ventaja a la hora de buscar soluciones a las dificultades encontradas para movilizar los recursos que se utilizarán para la aplicación de los acuerdos de paz. Además, es esencial que la comunidad internacional, así como los agentes regionales y subregionales, apoyen a las autoridades para que encuentren soluciones viables a las causas fundamentales del conflicto a fin de garantizar la resiliencia en Darfur.

Para concluir, Côte d'Ivoire insta a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas, a la Unión Africana y a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo a que mantengan su compromiso de prestar asistencia al Sudán, que se encuentra en una etapa crucial de su historia, a fin de preservar los logros del proceso político en curso en Darfur y satisfacer las grandes aspiraciones de paz, democracia y desarrollo del pueblo sudanés.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias a los ponentes por sus declaraciones. Quisiera destacar tres aspectos: en primer lugar, la necesidad de que se realice una transición creíble e inclusiva en el Sudán; en segundo lugar, la situación en Darfur; y en tercer lugar, la importancia de luchar contra la impunidad.

En primer lugar, la situación en Darfur debe examinarse en el marco general de todo el país y no puede aislarse de él. Bélgica expresa su preocupación por la situación actual en el Sudán. Reitera su llamamiento a que se muestre moderación en el uso de la fuerza, se evite la violencia y se garantice el pleno respeto de los derechos humanos, incluidas la libertad de reunión y la libertad de manifestación. Bélgica acoge con beneplácito el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 15 de abril, en el que se subraya la importancia de encontrar una solución rápida a la crisis actual, que se base en el respeto del orden constitucional y refleje las aspiraciones del pueblo sudanés. En el comunicado también se exige que el ejército sudanés traspase el poder a una autoridad política de transición dirigida por civiles, de conformidad con la voluntad del pueblo y el orden constitucional. Por lo tanto, un proceso consultivo e inclusivo en el que participen todos los agentes políticos y las partes interesadas debería garantizar una transición consensuada dirigida por civiles y conducir lo antes posible a la celebración de elecciones libres, justas y transparentes.

Bélgica tomó nota del anuncio de la liberación de los presos políticos. Esa medida esencial contribuirá a crear un clima de confianza mutua para la reconciliación.

Reconociendo el papel crucial de la Unión Africana y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Consejo de Seguridad, en estos momentos de fragilidad, debería apoyar los esfuerzos de esos agentes en la búsqueda de una solución pacífica. Apoyamos los esfuerzos del Secretario General en ese sentido.

En segundo lugar, es innegable que la situación en el Sudán repercute en la cuestión de Darfur y en el proceso de paz. Por lo tanto, el Consejo debe seguir vigilando de cerca la situación en el resto del país y evaluar cómo afecta al proceso de retirada y salida de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. En ese sentido, esperamos el informe conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre el examen estratégico. En todo caso, se requiere un enfoque prudente a una retirada que garantice la continuación de una presencia de las Naciones Unidas en Darfur. En general, el establecimiento del estado de derecho y el respeto fundamental de los derechos humanos son elementos clave del futuro de Darfur. La protección de la población civil, la mejora de la situación humanitaria, el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la reforma del sector de la seguridad siguen siendo esenciales para una solución duradera de la crisis.

Por último, la lucha contra la impunidad es prioridad en las demandas de los manifestantes en el Sudán. Las violaciones de los derechos humanos son una de las causas fundamentales de los conflictos allí. Tampoco olvidamos la cuestión de las órdenes de detención pendientes de la Corte Penal Internacional. Como sabemos, el Consejo de Seguridad remitió la situación al Sudán, o más precisamente a Darfur, mediante la resolución 1593 (2005), y sobre esa base, la Corte emitió órdenes de detención contra cinco personas. Bélgica recuerda que la resolución 1593 (2005) estipula que el Sudán y todas las demás partes en el conflicto de Darfur tienen la obligación de cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional y su Fiscal y de prestarles toda la asistencia necesaria. Es esencial garantizar la rendición de cuentas por las acciones pasadas.

Para concluir, quisiera expresar la solidaridad de Bélgica con el pueblo del Sudán y su anhelo de que se logre una solución pacífica de la situación en su país.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiéramos expresarle nuestro agradecimiento por haber celebrado y presidido la sesión de hoy. Coincidimos con la mayoría de sus opiniones y recomendaciones en cuanto a Darfur y a la situación en el Sudán.

También queremos dar las gracias al Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), Embajador Jeremiah Mamabolo, por su esclarecedora exposición informativa, así como por la valiosa información brindada por la Sra. Ursula Mueller.

Estamos especialmente agradecidos a la UNAMID por su incesante labor en Darfur a favor de la paz, aunque en unas difíciles circunstancias de seguridad y con problemas relacionados con el cambio climático. Gracias a las iniciativas concertadas de las Naciones Unidas y la comunidad internacional se han logrado progresos sustanciales en la consolidación de la paz en Darfur y en toda la región. Nuestros esfuerzos deben conservar los logros alcanzados en los últimos años. Abrigamos la esperanza de que lo ocurrido en Jartum no afecte negativamente a los logros alcanzados hasta la fecha.

Debemos seguir avanzando en la promoción del proceso de paz de Darfur y la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur. Es importante que la comunidad internacional continúe brindando su apoyo a esos importantes procesos y aliente a todos los interesados a aplicar las disposiciones pendientes de los diversos acuerdos y comisiones. Es indispensable ofrecer una ayuda adecuada a los desplazados internos, prestando especial atención a la prevención de la violencia sexual ejercida contra las mujeres y los niños.

La ayuda humanitaria que se presta en las zonas del Sudán afectadas sigue siendo un importante medio de supervivencia para muchas personas. Es fundamental que a la larga se produzca una transición de la asistencia humanitaria a la reconstrucción y el desarrollo en la zona de Darfur, cuando la UNAMID se retire finalmente. Permítaseme rendir homenaje a los asociados para el desarrollo por su generosidad y la asistencia humanitaria que han prestado a Darfur y todo el Sudán.

Sudáfrica está a favor de que la UNAMID continúe cumpliendo su misión y siga el transcurso de su retiro. Sin embargo, quisiera preguntar al Representante Especial Conjunto, el Embajador Mamabolo, si va a proponer una revisión del calendario para la reducción de los efectivos en Darfur, habida cuenta de la actual situación política en Jartum.

Quisiéramos formular las siguientes observaciones con respecto al Sudán y Jartum.

En primer lugar, con respecto a todo el Sudán, es fundamental que el pueblo sudanés aproveche esta oportunidad para resolver todas sus diferencias y velar por que en el proceso para encontrar una solución duradera

para la crisis actual se incluya a todos los sudaneses, ya que lo que ocurre en Darfur está indisociablemente relacionado con lo que ocurre en el Sudán y en toda la región.

En segundo lugar, Sudáfrica pone de relieve la importancia de que la transición inspire confianza y sea inclusiva y de que los procesos y mecanismos para unificar el Sudán sean transparentes.

En tercer lugar, la comunidad internacional debería respaldar las aspiraciones del pueblo sudanés en su conjunto mientras trata de encaminar el futuro de su país.

En cuarto lugar, en su implicación en el Sudán, el Consejo debe guiarse por los planteamientos regionales a través de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. En el comunicado que emitió el 15 de abril el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre la situación en el Sudán se hace un llamamiento urgente a todos los asociados de la Unión Africana y a la comunidad internacional para que apoyen sus esfuerzos mediante el comunicado aprobado. La unidad del Consejo a la hora de apoyar esa solución es vital.

En quinto lugar, el Consejo debe brindar su apoyo al Secretario General mientras ayuda a la Unión Africana a tratar de encontrar una solución aceptable a la crisis del Sudán por medios pacíficos.

En sexto lugar, Sudáfrica está firmemente convencida de que es esencial ayudar a la economía sudanesa. Es indispensable atender las necesidades socioeconómicas del pueblo sudanés en la reconstrucción del Sudán, ya que ello forma parte de las causas fundamentales de la actual situación de estancamiento.

En séptimo lugar, en cuanto a la rendición de cuentas, debemos dar margen a los sudaneses para que utilicen sus propios mecanismos internos para abordar las cuestiones de rendición de cuentas y trazar su futuro. De ese modo también se sentarán las bases para la paz y la reconciliación futuras del pueblo sudanés y, si es posible, se promoverá la tolerancia étnica, religiosa y regional.

Por último, es importante que el Consejo inste a la calma y a que se resuelva la situación de manera pacífica y amistosa a través de procesos políticos inclusivos.

Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur, encabezado por el ex Presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki; el ex Presidente de Nigeria, Abdulsalami Abubakar, y el ex Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Embajador Lamamra.

El Sudán es el país más grande de África en cuanto a masa continental se refiere. Limita con más de nueve países africanos y varios países que actualmente afrontan problemas de seguridad, como todos sabemos. La forma en que el Consejo aborde la crisis sudanesa y su solución puede tener una repercusión particular en Darfur y la región.

Debemos encontrar una causa común y ayudar a los sudaneses a unirse para consolidar la paz. Esperamos que nuestros propios intereses nacionales no se antepongan a los intereses del pueblo sudanés.

Sr. Lewicki (Polonia) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Acogemos con gran beneplácito su presencia entre nosotros en el día de hoy. También deseamos dar las gracias al Representante Especial Conjunto, Embajador Mamabolo, y a la Subsecretaria General, Ursula Mueller, por sus amplias exposiciones informativas sobre la evolución reciente de la situación en el Sudán.

Varios representantes han mencionado la situación en Jartum. Polonia también sigue de cerca los acontecimientos en el Sudán. Al igual que otras delegaciones, apoyamos las aspiraciones del pueblo sudanés a tener una transición inclusiva, pacífica y democrática, buena gobernanza y bienestar social y económico. Apoyamos el llamamiento de la Unión Africana para realizar una transición rápida a un Gobierno civil.

Exhortamos a las nuevas autoridades sudanesas a no perder de vista a Darfur. Con la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), nos encontramos en un punto de inflexión crucial y el nuevo Gobierno civil debe hacer todo lo posible para garantizar la seguridad, el estado de derecho y los servicios básicos en Darfur. Proteger a los civiles, promover la reconciliación entre las comunidades y resolver las causas fundamentales del conflicto deben ser las máximas prioridades.

Polonia acoge con agrado la relativa estabilidad de la situación de la seguridad en Darfur. Al mismo tiempo, somos conscientes de que los progresos realizados son volátiles y reversibles. En ese contexto, nos siguen preocupando los continuos enfrentamientos en Yebel Marra entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, así como los incidentes del conflicto intercomunitario, que la Subsecretaria General Mueller destacó, y que dejan en claro que Darfur requiere de la atención constante del Consejo de Seguridad. No podría estar más de acuerdo con el Sr. Annen en que también se requiere de un compromiso a largo plazo de parte de la comunidad internacional.

Observamos con pesar y nos preocupa profundamente el hecho de que se sigan perpetrando violaciones de los derechos humanos en Darfur, en particular violencia sexual, y por motivos de género, como mencionó el representante de Sudáfrica. Condenamos enérgicamente cualquier ataque contra la población civil —incluso por parte del personal de seguridad del Gobierno—, en especial contra los más vulnerables, es decir, las mujeres, los niños y los desplazados internos. Las autoridades no deben escatimar esfuerzos para que los responsables rindan cuentas y deben hacer todo lo posible para luchar contra la impunidad en Darfur. Asimismo, es fundamental abordar la situación de los derechos humanos a fin de garantizar la estabilidad a largo plazo en el Sudán, ya que las violaciones y los abusos de los derechos humanos son a la vez causas profundas de los conflictos y una característica constante de los conflictos y de la consiguiente violencia. En ese contexto, acogemos con beneplácito la cooperación de las autoridades sudanesas con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y esperamos con interés que las nuevas autoridades continúen esa cooperación.

Reiteramos nuestra posición de que no puede hallarse una solución al conflicto de Darfur que no sea de índole política. Lamentamos que los recientes cambios en la situación interna del Sudán hayan ocasionado una pérdida del impulso en el proceso de paz y esperamos que pueda reanudarse en un futuro próximo.

Para repetir una vez más lo que hemos afirmado en numerosas ocasiones en este Salón, creemos firmemente que, durante la transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz en Darfur, se debe hacer especial hincapié en las condiciones socioeconómicas de la región en lo que respecta a la prestación de servicios básicos, las oportunidades de empleo, la educación infantil, la infraestructura económica básica y la agricultura, entre otras cosas, así como en el establecimiento de un estado de derecho eficaz y en la buena gobernanza en toda la región. Tampoco debemos olvidar la difícil situación humanitaria, que, como señaló acertadamente la Subsecretaria General Mueller, se ha visto exacerbada por el deterioro de las condiciones macroeconómicas.

La cooperación entre el Gobierno del Sudán, las autoridades locales de Darfur, la UNAMID y el equipo de las Naciones Unidas en el país es fundamental para el éxito de la transición, al igual que la disponibilidad de recursos suficientes. Consideramos que la comunidad internacional debe sumarse a los esfuerzos sobre el terreno en apoyo de la recuperación y el desarrollo en Darfur, ya que, de lo contrario, corremos el riesgo de que se produzca una recaída en el conflicto. Como ya he señalado, el progreso que hemos logrado es volátil y reversible. En cuanto a la reducción de la UNAMID, seguimos creyendo que el Consejo de Seguridad debe supervisar de cerca los efectos sobre el terreno de la reducción de la misión a fin de garantizar que los logros alcanzados en Darfur sean duraderos y no se vean menoscabados. Esperamos con interés recibir los resultados de la evaluación estratégica de la UNAMID en el marco de nuestro próximo debate sobre el mandato de la misión.

Para concluir, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento a todo el personal de la UNAMID y al equipo de las Naciones Unidas en el país por su dedicación y contribución constantes a la promoción de la paz, la seguridad, la estabilidad y la reconciliación en Darfur.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana, Sr. Jeremiah Mamabolo, y a la Subsecretaria General Ursula Mueller por sus detalladas exposiciones informativas sobre la situación en Darfur.

Para ser sincero, después de escuchar varias de las declaraciones de nuestros colegas, tenemos claramente la impresión de que confundieron la sesión de hoy con una oportunidad para examinar, ante todo, la situación interna en el Sudán, en lugar de la situación en Darfur. En nuestra opinión, eso no es correcto. Al Consejo de Seguridad no le ha sido atribuido el mandato de examinar la evolución de los procesos políticos en ese país. Es importante evitar toda declaración o acción que pueda interpretarse como una injerencia en sus asuntos internos, e instamos a todos nuestros colegas del Consejo a tener en cuenta este extremo.

En cuanto a la propia situación en Darfur, constatamos que, en general, la situación en la región ha permanecido estable. No se han recibido informes de enfrentamientos armados importantes desde hace algún tiempo, y la violencia intercomunitaria es prácticamente inexistente en la actualidad. El Gobierno del Sudán ha realizado enormes esfuerzos para normalizar la vida en Darfur, y esperamos que esos esfuerzos continúen. Es importante que, habida cuenta del impulso positivo en la región, continúe el proceso de reducción del componente militar de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) de conformidad con la resolución 2429 (2018). Compartimos la opinión de que, para evitar que se produzca una recaída en el conflicto, debemos evitar la posibilidad de

que se cree un vacío de poder en la región y centrarnos en el fomento de la capacidad de las instituciones estatales en Darfur. Consideramos que esta es la principal tarea del concepto de transición para la UNAMID avalado en la resolución y concebido para apoyar al pueblo sudanés en el contexto del inicio de la etapa de consolidación de la paz del acuerdo de Darfur.

Hacemos hincapié en la importancia de garantizar que los donantes cumplan las promesas que han hecho en anteriores conferencias de donantes. Creemos que estas donaciones, junto a un aligeramiento de las sanciones unilaterales impuestas al Sudán, deberían ayudar a normalizar la situación humanitaria y socioeconómica en el Sudán en su conjunto y a resolver las cuestiones relacionadas con la consolidación de la paz y el fortalecimiento de la seguridad en Darfur.

Nos congratulamos de que se hayan aplicado casi todas las disposiciones del Documento de Doha para la Paz en Darfur de 2011. Es lamentable que, si bien la oposición armada no reconciliada ha perdido su presencia sobre el terreno, no haya renunciado a sus intentos de desestabilizar la situación y a incitar a que se produzca una nueva ola de violencia en la región. Durante mucho tiempo ha estado claro que la razón del estancamiento del proceso de paz de Darfur radica en la posición negociadora poco constructiva de las partes no reconciliadas, incluido el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid. Eso es claramente lo que subyace a la negativa de los movimientos que no firmaron el Documento de Doha a fin de aplicar el acuerdo de prenegociación del 6 de diciembre celebrado en Berlín y mediado por la Unión Africana. A este respecto, también debemos señalar la decisión de la alianza Llamamiento del Sudán de 20 de marzo de retirarse del Acuerdo modificado de la Hoja de Ruta de Thabo Mbeki. Es lamentable que, al informar de esos hechos, la Secretaría haga idénticos llamamientos a todos los interesados. Estamos convencidos de que tratar de la misma forma a las partes no reconciliadas solo resulta perjudicial para el proceso de paz. También consideramos que, en vez de alentar a los radicales a celebrar reuniones en sus capitales, los patrocinadores externos de la oposición sudanesa deben instarlos a presentar pretensiones más realistas que respondan al objetivo de promover el proceso de paz.

Habida cuenta de todo lo antedicho, consideramos que no existe base alguna para vincular los acontecimientos de Jartum del 11 de abril con los procesos de retirada de la UNAMID y el examen del régimen de sanciones de Darfur, que deberían avanzar de conformidad con los planes existentes.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a otros para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial Conjunto, Sr. Jeremiah Mamabolo, y a la Subsecretaria General, Sra. Ursula Mueller, por sus amplias exposiciones informativas.

Observamos los recientes incidentes de violencia en Darfur, incluidos los enfrentamientos en el campamento de Kalma. Sin embargo, todos hemos dicho, una y otra vez, que la situación general de seguridad en Darfur se mantiene relativamente estable. Mi delegación considera reconfortante la disminución significativa de los conflictos entre las comunidades gracias a la participación activa de las autoridades locales y del Estado, con el apoyo de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). El regreso gradual de los desplazados internos, como se puso de manifiesto en el informe del Secretario General (S/2019/305), es particularmente alentador. Mi delegación no puede dejar de recalcar la importancia de su regreso seguro, voluntario y digno. Coincidimos con las observaciones de que esas tendencias demuestran el efecto estabilizador de la UNAMID. De hecho, la mejora continua de la situación de seguridad ha permitido la retirada gradual de la UNAMID y la ejecución del plan para su retirada definitiva en 2020, en consonancia con la resolución 2429 (2018). Con ese telón de fondo, mi delegación quisiera formular tres observaciones importantes.

En primer lugar, es indispensable promover nuevos progresos en el proceso de paz de Darfur. Lamentamos que no se hayan logrado avances significativos en los últimos meses. Es sumamente inquietante que los enfrentamientos entre ciertos grupos que han rechazado el proceso de paz en reiteradas ocasiones aumentaran durante el período sobre el que se informa, y los grupos armados de Darfur siguen manteniendo su presencia desestabilizadora fuera del Sudán. Mi delegación mantiene su convicción de que una solución militar no es viable en Darfur. Todas las partes deben poner fin a las hostilidades y dirigir sus energías a la mesa de negociaciones, y no al frente de batalla. La difícil situación de la población civil debería ser razón suficiente para revitalizar el proceso. Por consiguiente, acogemos con agrado la declaración de un alto el fuego en todo el país y la invitación cursada a todos los grupos armados a participar en el proceso de paz y contribuir a la reconstrucción del país.

En segundo lugar, el compromiso sostenido de la comunidad internacional, basado en el respeto mutuo y la implicación nacional, son fundamentales para evitar un nuevo estallido del conflicto. La UNAMID seguirá desempeñando un papel crucial en la protección de los

civiles, así como en el apoyo al fomento de la capacidad en relación con el estado de derecho y los derechos humanos. A medida que avancemos con la retirada de la UNAMID, es importante permitir que el Sudán asuma la responsabilidad primordial de la seguridad en Darfur.

Para evitar un nuevo estallido del conflicto también es fundamental la promoción del desarrollo socioeconómico. Eso requerirá el apoyo financiero sostenible para los esfuerzos de reconstrucción y consolidación de la paz. Con 1,9 millones de personas todavía desplazadas en todo el país y 1,2 millones de refugiados de la región que residen dentro de sus fronteras, la asistencia humanitaria se convierte en una tarea ingente, pero esencial.

A Indonesia le preocupa mucho que la situación en el Sudán siga empeorando a causa de los efectos del deterioro de la crisis económica y la inseguridad alimentaria. El desembolso de 26,5 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia hace unos días a fin de prestar asistencia vital a la población sudanesa no podría ser más oportuno. Sin embargo, aún necesita mucho más.

Eso me lleva a mi tercera observación. Mi delegación sigue observando muy atentamente la reciente situación en el Sudán. Indonesia reafirma su principio de no injerencia y respeto de la soberanía y la integridad territorial del Sudán. En ese sentido, acogemos con agrado el papel de la Unión Africana como el mecanismo regional, incluido su Consejo de Paz y Seguridad, relativo a la situación en el Sudán.

Después de años de conflicto, los habitantes de Darfur merecen la paz, la estabilidad y la prosperidad. El impulso para hacer realidad esa esperanza ya se ha generado. Tenemos la convicción de que todos debemos trabajar de consuno para preservar y aprovechar los logros alcanzados hasta la fecha en Darfur. Para Indonesia, esa sería nuestra prioridad clara. Ninguna parte debe aprovechar la situación en el Sudán para permitir que Darfur vuelva a verse sumido en el conflicto. Todos los interesados deben actuar con calma, ejercer la máxima moderación y actuar de una manera que respalde el clima de paz en el país.

Quisiera concluir encomiando la labor decisiva de la UNAMID en Darfur. Indonesia se enorgullece de ser parte de la UNAMID, representada actualmente por 472 efectivos de mantenimiento de la paz. Reafirmamos nuestro apoyo a nuestros hermanos y hermanas sudaneses para que asuman el control de su destino y encuentren una solución pacífica en el país.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: China celebra su presencia para presidir las deliberaciones de hoy. Damos las gracias al Representante Especial Conjunto y Jefe de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), Sr. Mamabolo, y a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios, Sra. Mueller, por sus exposiciones informativas.

En los últimos años, Darfur, en el Sudán, ha mantenido una situación de seguridad estable en su conjunto. Desde que se inició la aplicación del plan de transición de la UNAMID en la segunda mitad del año pasado, Darfur ha permanecido estable. Sin embargo, Darfur sigue enfrentando algunos problemas. En vista de la situación actual, la comunidad internacional debe centrar sus esfuerzos en los dos aspectos siguientes.

En primer lugar, es importante continuar avanzando en el proceso político de Darfur. Darfur se encuentra en un momento clave, en su transición del mantenimiento a la consolidación de la paz. La comunidad internacional debe continuar impulsando los procesos político y de paz, en un intento de lograr una transición constante y sin tropiezos. Las partes en esta cuestión deberían seguir ejerciendo moderación, evitar el uso de la fuerza y salvaguardar conjuntamente la paz y la estabilidad en Darfur. Algunos grupos armados de la oposición deben abandonar las soluciones militares con seriedad, participar activamente en el proceso de paz y resolver las tensiones y sus discrepancias políticamente, mediante el diálogo y las consultas.

En segundo lugar, es necesario seguir prestando asistencia humanitaria y apoyo económico. La situación humanitaria en Darfur sigue siendo difícil. La base para el desarrollo económico y social es todavía débil. Estos factores afectarán a la paz y la estabilidad a largo plazo de Darfur. La comunidad internacional debería seguir cumpliendo su compromiso de prestar activamente asistencia humanitaria y apoyo económico. La atención debería centrarse en ayudar en el regreso y el asentamiento de los desplazados internos sudaneses, construir y mejorar la infraestructura local y mejorar el desarrollo de la agricultura.

China acoge con agrado el apoyo necesario de las Naciones Unidas para el desarrollo, la Comisión de Consolidación de la Paz y otros órganos pertinentes para la reconstrucción y el desarrollo del Sudán. China encomia la contribución de la UNAMID al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Darfur y apoya la continuidad de sus actividades, de conformidad con el mandato de garantizar la

aplicación de las prioridades establecidas en el mandato. China espera que la Secretaría de las Naciones Unidas y la Unión Africana mantengan un contacto estrecho y lleven a cabo evaluaciones plenas y objetivas de cuestiones como la aplicación del plan de transición de la UNAMID y la transición del mantenimiento a la consolidación de la paz de Darfur, con el fin de proporcionar sugerencias oportunas y viables al Consejo de Seguridad.

El Sudán es un país importante en África y en la región árabe. El mantenimiento de su estabilidad no solo sirve a los intereses fundamentales y a largo plazo de la población sudanesa, sino que también contribuye a la paz y la seguridad de toda la región y de África en su conjunto. China sigue de cerca la evolución de la situación en el Sudán. El Consejo Militar de Transición ha colaborado con las partes en el Sudán para promover el diálogo y escuchar sus aspiraciones. China acoge con agrado y apoya ese avance y espera que las partes pertinentes en el Sudán puedan fomentar el consenso y promover conjuntamente el proceso de transición política y salvaguardar la estabilidad, el orden y el desarrollo en el Sudán. La comunidad internacional debe respetar las decisiones adoptadas por el propio pueblo sudanés y adherirse al principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Junto con el resto de la comunidad internacional, China está dispuesta a desempeñar un papel constructivo en forma conjunta en la promoción de la estabilidad y el desarrollo en el Sudán y en Darfur.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Sr. Ministro: Su presencia entre nosotros esta mañana realza el nivel de este debate y consagra la importancia que otorga Alemania al papel de su activa Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Expreso mi agradecimiento al Sr. Jeremiah Mamabolo, por habernos situado no solo en la actualidad sobre Darfur, sino también respecto del país a raíz de los acontecimientos que vive el Sudán. Agradecemos también a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller, por su esclarecedora exposición informativa.

Nos preocupa enormemente la violencia que está afectando negativamente a la población en Darfur, sobre todo en los campamentos de desplazados internos tras el derrocamiento del General Al-Bashir. En relación con la situación política actual, el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial está siguiendo con atención la evolución política actual en Jartum después de la destitución del General Omar Al-Bashir y la dimisión del Jefe del Consejo Militar de Transición, General Awad Mohamed Ahmed Bin Auf, así como el nombramiento en su lugar del General Abdel Fattah Al-Burhan Abdelrahman, acción que consideramos como una toma de posición a favor del pueblo y de sus reivindicaciones. En este contexto, mi país recuerda al Consejo Militar de Transición su papel de proteger la seguridad de los ciudadanos y prestar atento oído a sus reivindicaciones para velar por la estabilidad del país. En este contexto, nos congratulamos por las negociaciones en curso entre el Consejo Militar de Transición y los partidos políticos para estudiar la manera de gestionar el Sudán hacia un Gobierno civil. Albergamos la esperanza de que la visita de los miembros del Consejo Militar de Transición a la Unión Africana en Addis Abeba, así como la visita que efectuará el Presidente de la Comisión de la Unión Africana a Jartum, contribuyan a normalizar totalmente la situación en el país. En este sentido, tomamos nota y respaldamos la declaración del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana instando al Consejo Militar de Transición a transferir el poder a un Gobierno civil.

Lamentamos el lento avance que experimenta el proceso político sobre la base del Documento de Doha para la Paz en Darfur. En este sentido, conviene que se propicie un mayor apoyo al proceso político conducido por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana. La República de Guinea Ecuatorial sigue considerando que para resolver los actos de violencia por la disputa de tierras se necesitan esfuerzos de mediación y reconciliación a fin de prevenir esos conflictos y ponerles fin. Elogiamos los esfuerzos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en su programa de recolección de armas. La total implementación de este programa es muy necesaria no solo para el mantenimiento de la paz que se observa actualmente en Darfur, sino también con vistas a hacer retornar esta región a una situación de paz definitiva, sobre todo ahora que este importante programa se está llevando a cabo en la zona de Yebel Marra.

La República de Guinea Ecuatorial solicita que, en vista de la situación política actual que atraviesa el Sudán, la comunidad internacional otorgue un margen de confianza al Consejo Militar de Transición a fin de que pueda llevar a cabo las negociaciones necesarias con todos los agentes políticos para el establecimiento de un Gobierno de transición estable y que conduzca a la celebración de elecciones pacíficas e inclusivas en el Sudán.

Felicitamos vivamente al Representante Especial Conjunto de la Unión Africana y del Secretario General para Darfur, Sr. Mamabolo, y a todo el personal de la UNAMID, y les instamos a que sigan trabajando, como

lo hacen, para mejorar la vida la vida de la población de Darfur. Concluyo mi intervención expresando la esperanza de que la situación en el Sudán se normalice lo más pronto posible con las acciones que está tomando el Consejo Militar de Transición, lo cual afectaría positivamente la situación en Darfur y pondría así fin a los episodios de violencia que nos acaba de señalar el Sr. Mamabolo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

Sr. Ahmed (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Ministro: Quisiera darle las gracias por presidir la sesión de esta mañana. También quisiera expresar mi agradecimiento y reconocimiento al Secretario General por su informe (S/2019/305). Asimismo, doy las gracias al Representante Especial Conjunto para Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, y a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller, por sus valiosas exposiciones informativas.

Hemos examinado el informe del Secretario General sobre la situación en Darfur, en el que se destaca que la situación de seguridad en todo Darfur está mejorando, con la única excepción de la zona bajo el control de Abdul Wahid Mohamed Nour en Yebel Marra. Sus tropas están atacando a las fuerzas armadas y la población civil de las ciudades vecinas. A su vez, las fuerzas militares y de seguridad hacen frente a esos ataques para proteger a los civiles.

En el último período, el estado de Darfur Central se ha centrado en cuestiones relacionadas con el fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad a través de la campaña de recogida de armas y el restablecimiento de la autoridad del Estado. Eso se hizo aumentando el número de efectivos policiales a fin de garantizar el regreso voluntario de los desplazados internos y el éxito de la temporada de cosecha. Esperamos que eso influya positivamente en la situación de seguridad y las condiciones de vida en todos los estados de Darfur, que están mejorando día a día en su camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Esperamos que esas iniciativas cuenten con el apoyo de la comunidad internacional.

Algunas partes del informe que el Consejo tiene ante sí han quedado superadas por el tiempo a raíz de los cambios que han tenido lugar desde la gloriosa revolución de diciembre de 2018. En ese sentido, permítaseme reiterar lo que dije al Consejo la semana pasada (véase S/PV.8509) con respecto al compromiso del Sudán de respetar todos los acuerdos, tratados y convenciones regionales e internacionales, incluidos los firmados con las Naciones Unidas, que entrañan el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Asimismo, reafirmo el compromiso del Sudán de facilitar la labor de la misión y de las organizaciones humanitarias que trabajan en el Sudán, en general, y en Darfur, en particular. Además, reitero que el Sudán espera con interés cooperar con la Secretaría y el Consejo de Seguridad para aplicar la estrategia de salida de la UNAMID de conformidad con la resolución 2429 (2018) y de conformidad con el plazo convenido en la resolución, a saber, junio de 2020.

Además, esperamos que se apliquen los planes que acordamos para efectuar la transición de la etapa de mantenimiento de la paz a la de consolidación de la paz en Darfur, y también aguardamos con interés la celebración del diálogo sobre el informe de la UNAMID sobre su examen estratégico. Confiamos en que las recomendaciones del informe estarán en consonancia con los objetivos establecidos para la salida de la UNAMID en 2020. También esperamos que el informe se avenga con nuestras aspiraciones de lograr la consolidación de la paz y la paz sostenible en Darfur, así como a la salida de la UNAMID. Ello sería un resultado ejemplar y un modelo que realmente encarnaría el tenor de la asociación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en el ámbito del logro y el mantenimiento de la paz en África.

Encomiamos los intensos esfuerzos que se realizan para llevar a buen puerto el proceso de paz y, una vez más, acogemos con beneplácito el proceso de consolidación de la paz que significa desarrollo y no más conflicto, y que viene a sumarse a otros acontecimientos relevantes que han tenido lugar en mi país después de la gloriosa revolución de diciembre.

La delegación de mi país desea dar las gracias a la UNAMID por todo lo que ha logrado en diversos ámbitos y por los sacrificios que han realizado sus fuerzas de paz en los últimos años. En ese sentido, damos las gracias a los países que han aportado personal militar, policial o civil. Reiteramos que el Sudán está dispuesto a cooperar con todos los asociados regionales e internacionales en todos los diferentes aspectos relacionados con la UNAMID hasta que la Misión salga de mi país.

Para concluir, deseo referirme a las observaciones que formularon algunos miembros del Consejo de Seguridad. Afirmo categóricamente que lo que ha venido ocurriendo en el Sudán desde diciembre de 2018 es, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, un asunto interno. No consideramos que haya ninguna justificación para que el Consejo de Seguridad debata esta cuestión, sobre

todo porque la situación excepcional que se está viviendo actualmente el Sudán exige actuar con gran cautela a fin de que las partes interesadas puedan concluir sus consultas y lograr una transición pacífica, sin tropiezos y democrática del poder. Lo mismo se aplica a la Secretaría, que debe ceñirse a su mandato cuando elabore sus informes.

Estamos muy interesados en no dar ningún paso que pueda repercutir de manera negativa en la situación actual. También confiamos en que los miembros del Consejo compartan la misma preocupación. Los presentes y el mundo entero han visto que la revolución sudanesa es una revolución pacífica que busca lograr el cambio que el pueblo sudanés desea. Si la revolución, que ha durado meses, es capaz de satisfacer sus aspiraciones, entonces el pueblo sudanés también podrá alcanzar las suyas y llevar hasta el final su revolución pacífica y civilizada de una manera que se adecue a las circunstancias y a los desafíos que enfrenta nuestro país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Mamabolo para responder a las preguntas formuladas por los representantes del Reino Unido y de Sudáfrica.

Sr. Mamabolo (*habla en inglés*): La pregunta del representante del Reino Unido estuvo relacionada con la respuesta de las unidades de policía constituidas al incidente de Kalma. Quiero empezar diciendo que tenemos tres unidades de policía constituidas estacionadas en Kalma. Las unidades son del Pakistán y cuentan con el apoyo de Bangladesh y Burkina Faso. Primero debemos entender el carácter del conflicto. En realidad, los enfrentamientos ocurrieron principalmente entre partidarios de Abdul Wahid y aquellos a los que se percibe como no partidarios de Abdul Wahid. Luego de recibir información sobre lo ocurrido, llegamos de inmediato al lugar y prestamos primeros auxilios a los heridos, trasladamos a los seis heridos a un hospital y recogimos los cadáveres. Nos reunimos con los líderes de la comunidad y nos aseguramos de crear una zona de separación entre los grupos que estaban luchando. Luego se iniciaron las negociaciones para mediar entre los líderes comunitarios de los dos grupos para calmar la situación.

La otra pregunta, formulada por el representante de Sudáfrica, se refería a si estamos proponiendo un calendario revisado para la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Deseo decir que estamos actuando de conformidad con la resolución 2429 (2018), mediante la que se prorrogó un mandato que termina en junio de 2019. La resolución 2429 (2018) tiene por objeto dar seguimiento a la estrategia de salida de la UNAMID, según la cual en junio de 2020 la UNAMID deberá haber salido de Darfur. Si nos remitimos a junio de 2019, veremos que estamos a solo un par de meses de ese destino final y nuestros planes ya están listos. Por lo tanto, estamos actuando de conformidad con las decisiones adoptadas y acordadas por el Consejo de Seguridad en lo que respecta a nuestra estrategia de salida.

El Consejo de Seguridad también decidió que deberíamos realizar un examen estratégico para sustentar el mandato que habrá de seguir a partir de julio de 2019 y hasta junio de 2020. El Consejo de Seguridad tendrá la oportunidad, en un futuro próximo, de examinar ese informe. Los expertos llegaron, pero el equipo de evaluación estratégica llegó cuando aún no estábamos enfrentando los disturbios que ahora experimentamos y que han creado bastante preocupación. En mi declaración indiqué que no podemos fingir que no ha ocurrido nada sobre el terreno, y eso también nos preocupa.

El hecho es que en realidad hemos dado dos semanas para la entrega de los campamentos que se suponía debían entregarse, cosa que en algunos casos ya habríamos hecho. Decidimos que, debido a la disolución de la estructura del Estado, no era posible seguir adelante con la entrega de esos sectores, y que tal vez deberíamos dar un plazo de dos semanas para ver qué sucede. Mientras tanto, hemos entablado conversaciones con las autoridades y celebraremos una reunión para esclarecernos sobre quiénes serán nuestros interlocutores por parte del Gobierno a fin de que podamos continuar. Se nos ha informado de que a partir de mañana será posible celebrar esa reunión y esperamos poder cumplir con el plazo de junio de 2019 establecido en la resolución 2429 (2018).

En lo que respecta al futuro más allá de julio, esa decisión le corresponderá al Consejo de Seguridad una vez haya analizado el informe de la evaluación estratégica, que estoy seguro pronto tendrá en sus manos. Estoy convencido de que en la evaluación todo será tomado en cuenta, incluida la situación actual que en estos momentos estamos atravesando en el Sudán.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Subsecretaria General, Sra. Mueller, para hacer algunas observaciones adicionales.

Sra. Mueller (*habla en inglés*): Siempre estoy dispuesta a responder a las preguntas del Consejo de Seguridad. No he escuchado ninguna, así que no tengo más comentarios.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.